SEGVNDA RELACION DE EL ESTADO DE LAS COSAS DE ALEMANIA, PERDIDA Y ROTA DEL CONDE Palatino, con los demas herejes de su parcialidad.

Dase cuenta de toda la presa que los Catolicos hicieron. Del numero de muertos. De las Banderas y otras cosas que se tomaron de los enemigos. De las personas de nombre que quedaron por prisioneros. De la restitucion que por mandado del Duque de Bauiera, se hizo a los Padres de la Cõpañia, de las casas que los herejes les tenian ocupadas; y de vn caso notable que sucedio con vno dellos pertinaz. Y vltimamente de la junta que hizieron los herejes de la Rochella; y de lo que sobre esto hizo el Cristianissimo Rei de Francia.



¶ *Impressa con licencia del señor Conde de Peñaranda, Assistente de Seuilla, por Francisco de Lyra.*

Año 1621.



VIENDOSE vencido y desbaratado el exercito del enemigo, como se dixo en la primera Relacion, el Conde Palatino se retiró a gran priessa, teniendo apenas tiempo de recoger algunas joyas y otras cosas de precio, poniédose en huida con su muger e hijos. Algunos dizen que se fue la buelta de Silecia, y otros que passó a Morauia; pero lo cierto es, que no se sabe con certeza adonde se fue. El Duque de Bauiera, viniendo en su alcance con el exercito vitorioso, llegó a la ciudad de Praga, donde poco antes de llegar, le enbiaron los moradores a rogar, que les diesse tres dias de termino, para poner sus haziendas y otras cosas en cobro: pero fueles respondido de parte del Duque, que ni tres horas tan solamẽte les concederian, y assi sin resistencia alguna la entraron, sin saquearla, como temian los moradores, que infaliblemente lo harian.

La soldadesca enemiga que escapó de la batalla con vida, juntamente con otros soldados y gente de guerra que estaua dentro de la ciudad, se apoderaron de la parte superior della, donde está el castillo, y alli hicieron braua resistencia a los principios; pero fueles dada por los Catholicos tan terrible bateria, que los rindieron. Muchos dellos huyeron, y los demas, que serian cinco mil personas, poco mas o menos, los passaron todos a cuchillo.

Ganaron los nuestros en la batalla campal, que se dio a vista de la ciudad de Praga, ochenta banderas de los enemigos, con mas diez pieças de artilleria de batir, y tomaron presos al Conde de Selique, y al hijo heredero del Principe de Anholte, cuyo padre es vno de los mas poderosos herejes que ay en toda Alemania. Tomaron tambien presos otros doze personajes Consejeros del Palatino, con otros muchos caualleros principales, y particulares.

Trayan estes herejes en algunas de sus banderas escritas estas palabras: *Antes del Turco, que de la casa de Austria.* Murieron de nuestra parte cerca de seiscientos hombres, los mas dellos Italianos.

Los Gouernadores de la mayor parte de las ciudades, y los Capitanes de Castillos de Bohemia, acudieron luego a dar la obediencia al Serenissimo Duque de Bauiera, en nombre del

Empe-

Emperador. Al Conde de Bucoi, General del exercito Catolico, hirieron en vn muslo en la ocasion de la batalla, pero no fue cosa de cuido.

Bethlemgabor principe de Transiluania, a quien los Vngaros auian llamado para defenderlos y ampararlos contra los Catolicos, para cuyo intento le auian hecho Rei de Vngria, pareciendole que seria imposible resistir al exercito Catolico, si acaso quisiesse despossеerle del Reino que injustamente comenssaua a posseer, y escarmentando como dizen, en cabeça agena, cõsiderando el daño y perdida del Palatino, nacida de semejante ocasion, desistiendo del primer intento y pretencion de Rei de Vngria, se contentò con robar muchas ciudades y pueblos de aquel Reino, con cuya riqueza se recogio a su estado, dexando a los pobres Vngaros lastimados por lo que les auia quitado, y sin el anparo y fauor que del esperauan. Podrase decir por ellos el refran Castellano, que a su casa trae el hombre con que llore.

A los Padres de la Compañia de Iesus, que estauan en nuestro exercito, que serian quarenta o cincuenta, les mandò el Duque de Bauiera, que tomassen nueua possession de las casas que tenian en la ciudad, en las quales estauan apoſentados siete ministros herejes con sus mugeres, concubinas e hijos; a quien los soldados Catolicos, y otros aficionados de la Compañia, echaron fuera a palos, que por poco los mataran, si los mismos Padres no lo impidieran. A vno de los quales herejes lleuaron los soldados arrastrando, hasta vna puente, para hazerle que adoras se a vn santo Crucifixo que alli estaua, y auiendole amonestado muchas vezes que lo hiziesse, no fue posible acabarlo con el; de que los soldados se enfadaron de suerte que le arrojarõ en el rio, donde se ahogò.

El Marques Espindola se há apoderado de diez o doze de las mas principales ciudades y fuerças del Palatino, y en vna dellas, que es como almacen o granero, hallò tanta abundancia de trigo, ceuada, y otros bastimẽtos, que ay con que sustentar su exercito muchos meses. En conclusion à sujetado casi todo aquel Estado; y el misero Palatino, que estaua quieto, y a su plazer en su casa y estados, se vê agora miserablemente despojado, no solo del Reino de Bohemia, que injustamente tenia vsurpado al Emperador, y su natural señor, sino tambien del proprio estado y patrimonio, y lo que es mas, desamparado de casi toda el ayuda y fauor de todos sus amigos.

La

La Iarrererra bordada de oro y diamantes, y de otra pedreria de mucho valor, que el Rey de Inglaterra su suegro del Palatino, le dio quando se casò en Inglaterra, que es alla como la Orden del Tuson en España, fue hallada en el campo entre los muertos (que deuio de arrojar por no ser conocido) y la hallò vn soldado particular: el qual no sabiendo quiça que cosa era, ni el valor y estima della, la vendio a vn Alferez por pocos dineros: este conociédo lo que era, la presentó al Duque de Bauiera, que la estimò en mucho, y en recompensa le mandò dar por ella vna rica cadena de oro.

En Francia, los herejes de la Rochella, contra la expressa orden y mandaro del Rei, se congregaron e hizieron vna junta dentro de la misma ciudad, para tratar (como se sospecha) de alguna nouedad y rebelion. La qual desobediencia y desacaro sintio mucho el Christianissimo Rey de Francia, y mandò por vn bando, que fuessen publicados por traydores a su Corona Real; y para mayor seguridad embiò allá al Duque de Bernon con mucha gente de armas, para impedirles el passo por tierra, que por mar no les dexaran venir socorro, con que queda seguro el inconueniente que por esta parte se podia temer.

Esto es todo lo que en esta materia ay de nueuo, hasta fin de Nouiembre: y de lo que mas sucediere, se yrá auisando con verdadera Relacion. Dios lo ordene todo, como mas conuenga a su santo seruicio, y a mayor aumento de la Cristiandad.

LAVS DEO.